



Calle Sarandí, 594

Montevideo

G-XIV
474



Montevideo,

de 192

Mis queridos amigos Romero y
Guillermo Fernandez Shaw; No me fué
posible continuar oportunamente mi
trabajo contra cancer. No recuerdo ya
en el punto creaba de una historia
que aun me desagrada, no merece llamarse
adiseo. Han ocurrido desde entonces, tal canti-
dad de coincidencias, que no es posible re-
cordarlas. Quiero pedirles, sin embargo
un favor. Como abella contra conti-
núa un historial autentico de un viaje
desde el punto de vista de mis relaciones
con el pado, lo agradecería en el futuro
me lo hicieran copiar a máquina por
una persona de su confianza, y me remi-
tieran de ella una copia, para tener la
intención de completarla con la narra-
ción de los sucesos posteriores, si no pre-
cisamente por V.V. puesto que muchos
sucesos no los puedo seguramente ya
interesar, para mi, y para un libro de
memorias que quiero comenzar, en

cuanto termine la localidad de Hado - Vind,
o sea para el 31 de octubre próximo. Creo
no lo enteré a V. V. de que llegó un
momento en que me fue absolutamente
imposible reportar a Hado mi ^{segundo} ~~segundo~~
mas, y le obligué a hacer un contrato nuevo
poniendo un término a nuestra sociedad
el 31 de octubre precisamente. Desde
entonces, mi Hado ni yo hemos vuelto
a dirigimos de palabra, y nos enteramos
por medio de cartas, telegramas, y repre-
sentantes. Desde el teatro Victoria de
Buenos Aires, al hotel Cecil, hay una
distancia como de 400 a la Torre de
D. La cosa mas común del mundo
dirigimos sendos telegramas de 100
palabras desde el Victoria al Cecil, a
vice versa. Todo depende de la gravedad
del asunto. Muy grave: telegrama
al cont. Repudio de prove: carta. Grave-
cito nada mas: representante. Este si-
tema lo inauguró Hado y yo al prin-
cipio lo encontramos ^{por radio} ~~por radio~~ que quería
contar todo por cable ^{pero} ~~pero~~ no encontró
el medio. Seria la primera vez que
le ponian las manos Arfirmas, al ser-
vicio de una situación común.
Se que tengo muchos cosas que decirle pero



Calle Sarandí, 594

Montevideo

G-XIV
474



2

Montevideo,

de 192

Las tengo en pleno desorden en la
cabeza y así las me dicen en la ^{improvisación}
forma que se presentan en la ~~representación~~
Comencemos por la de Londres. Me parece
bien todo cuanto me dicen referente a la
representación de la obra en Londres, sin
embargo al ver que no he recibido muy
noticias por ningún conducto, lo pecho que
lo de Londres, como siempre haya un
trazo o retraso o modificación, quier
sin embargo, por si o por no, hacerle
a V. V. algunas indicaciones. Me parece
admirable que Fontenay dirija la
parte de ropa y decorado. Hay que su-
ponerle sin embargo que no se deje
llevar de su fantasía y se cina en
lo posible al carácter que le dio en
el estreno de Madrid. Que en el fondo
sea o ~~menos~~ ^{menos} modificado y corregido
sea lo mismo. Pero deseo que por nin-
guna razón, se prescindiera de Fontenay,
por no creer que haya nadie que
pueda superarle, ni quiza estar a
su altura. En cuanto a Juan Antonio

Martínez, también me parece bien, pero
yo con algunas reservas. A última
hora y sin darse cuenta había viciado
la obra de una manera terrible, todo
en cinco o los tiempos. Lo lleva
con una lentitud y torpeza imposi-
ble. No lo peor del caso es que cree
de buena fe que así interpreta mi
pensamiento; pues un día al leerle
notar tal defecto se me enturbió y
me contó que así lo había llevado
siempre. El no notaba que poco
a poco se había ido acomodando
y acostumbrando a los defectos de la
comunicación y así ya sinceramente
que aquella era la verdadera inter-
pretación. Notifiquen al juez
V.V. (se lo ruega) con tiempo lo
que haya, para que yo pueda dar
fijar una carta haciéndole
algunas reflexiones, sin que pueda
voluntarse. Al mismo tiempo le
mandaré una lista metronómica
de tiempos.

Otra cosa. Las innovaciones hechas



Calle Sarandí, 594

Montevideo

9-XIV
474



3

Montevideo,

de 192

en el tercer acto y que V.V. recordarán, han
sido un acierto verdaderamente extraordi-
nario. V.V. no se pueden hacer una
idea del efecto enorme que ha hecho
en toda América el modo de los romances,
y todo por la obsesión. Ver el 1º
acto que hacen nosotros, y ver por
primera vez. En el 2º acto, con ~~los~~ unos compases finales
de no 1 para orquesta solo. Se levanta
el telón y siguen las escenas como
antes. Después del finis de Lorenzo
y cuando S. Antonio dice, "va a haber
un tiempo que vino," comienza el
preludio de orquesta que enlaza con
los romances y tal como se tocaba
en España al principio del acto. In-
mediatamente se van formando grupos
de romances de uno de dos o de tres
que aparecen, desaparecen alternati-
vamente. Vea por una romancia
por la, por la, o sea uno, los sigue
se forma un grupo en el fondo, etc,
etc; un momento desaparecen todos

por el reverso, se ojan las cantinellas lejanas,
los ojos, vivos, vuelven a aparecer y desapare-
cer románticos y se parecen y fuer-
nente como están los ojos en escena; como
en el número. Al final del acto
J. Portier, sale de su casa, como para
dirigirse al baile de cachilleros, el
efecto es enorme. Cre el teatro y
continuación comienza los seguidillos
del último cuadro. Se hacen por tres
actos de un mismo seguidillo: Preludio y vogue-
tios, seguidillos y marabú, y tendugo.
Los tres se repiten y el efecto total
es indescriptible, hasta el punto
de que quisiera superar a todos los
efectos de los actos anteriores. ~~El~~
Las modificaciones introducidas en el
final, o sea los diálogos interme-
diante de la corte, mejoran también
el final extraordinariamente, por la
continua movilidad de las figuras, y
por que así todos los artistas están siempre
dentro de la acción de la obra. Al
final mismo, me trabamos de nuevo
el pendulo, finis que repetimos como
en la edad, el cuento a la juventud, o.



Calle Sarandi, 594

Montevideo

G. XIV
474



21

Montevideo,

de 192

mejor en la primavera. Quiero que
o V. V. se indiquen estas modifi-
caciones a líneas fijas, para que
acople a ellas su traducción, que
como les dije al acto en esta forma
quedarán mejoradas, como no hay
idea no viéndolo. Quiero me escriba
cuando usted se lo parezca y si ne-
cesitan algún dato más para la
inteligencia de tales cosas,

En el ^{tiempo} ~~momento~~ de escribir la presente, espero
de un momento u otro recibir la noticia cable-
gráfica de Poveda, de haberse embarcado con
el rumbo a Buenos Aires y para ser mi re-
presentante en la gira Chile, Lima, Panamá,
Cuba, México, que ya sin delayado, (robo de
pensar, respiro,) emprenderemos el 1º del
próximo noviembre; siempre si Dios quiere.
Para esta gira, me he asociado con Hector L.
Luisa, que es además el primer empresario
de América, el presidente de la Sociedad de
Empresarios de Buenos Aires. Espero que esta
nueva gira marchará con mayor tranquilidad
que la anterior, no solo por el poder de contar
en la experiencia y habilidad de Poveda y
también en la seriedad de Luisa, sino

por que yo aleccionado por las sobras experiencias
anteriores, me habia previsto, evitado muchas
causas y ocasiones de disgusto. Para tal fin nece-
sito una amplia reforma de compañías. Hubiera
yo querido que Poveda me dejara el asunto de
los contratos de los nuevos artistas solucionado
antes de embarcar, pero como por otra parte
me era necesaria su ayuda en Buenos Aires
la presencia de Poveda, he me dejado la conti-
nuación y solución del asunto a Salvador
Poufale, que aun que viejo y enfermo, es
el mas decente, inteligente y honrado de todos
los agentes que hay en Madrid. Ahora bien:
por lo mismo que Salvador Poufale es viejo
y está enfermo, yo, solicitante de V. Federico
me franquea: el de su intervención per-
sonal en el asunto. Deseo que con aquella
discreción y habilidad que es en Vd. caracte-
rística vea a Salvador y le diga: que tienen
do Vd. por mi conocimiento de que vamos
a intentar algunos contratos nuevos, Vd. le
agradaría como autor de la Francisquita y
como amigo mio, a convenir a los artistas
y a conseguirlos mas baratos en lo que sea
posible. ¿Quiere Vd. hacer este favor
Federico? Necesitaria, al tener Penabaz.
Penabaz, me pide diez mil pesetas al
mes que es un sueldo imposible. Encargo
a Salvador que le ofrezca seis, y luego



Calle Sarandí, 594

Montevideo

9-XIV

474



5

Montevideo,

de 192

si te, y luego volver, y los viajes en
primera sencilla en vez de primera de
preferencia. Como por lo indicado en
Salvador, los viajes en primera sencilla,
se le diferencian de los de 1^{ra} de prefe-
rencia, en que tienen el baño dentro
de la habitación. Y realmente es bueno
de anular que los artistas piden baño
dentro de la habitación, cuando casi
ninguno de ellos se ha bañado en toda la
vida. Es poco que la abeja mencione de Ud.,
consiga obtener todas las dificultades. Aun-
bien me hace falta un buen heritor.
Monseñor ha fracasado en todos puntos.
Dejado cometiéndose la majadería de mal-
tratar a Ygora, que en Cuba ha tenido
un gran éxito, y gracias a esto siempre
hecho andada mal de heritor. Como
no es posible ni tori, ni caballo, el mal-
trato me ha dado referencias de Monseñor
que parece que además de tener voz
tiene inteligencia natural, y no deseo
trabaja a Monseñor. Puede ofrecerle tres mil
pesetas al mes. ¿Quiere Ud. ayudarme
a conseguirlo? Deseo también llevar
a Puerto. Respecto de Puerto, y aun

de ~~los~~ las damas artistas, le ruego pida
a Salvador le deje leer mi carta, y asi no
he de repetir las ~~mis~~ razones que le doy a
el tanto respecto de Rufert, como de las
demas artistas. Se pide a V. esta misma
prueba de sustrato, ayudando a Salvador
y ayudandome a mi en este asunto, en
la forma mas directa y mas peru-
nal que Vd. pueda. El asunto tiene
caracter de urgencia, por lo necesario
que las artistas emborquen alrededor
del 18 de ~~Noviembre~~ Octubre, para
estar en America el primero de Noviem-
bre. Al objeto he pedido a (omitted)
500 pts para que pueda, en cuanto
reciba la presente porque cables,
y consultarme lo que convenga. El
dinero de préstamo y viaje, tambien
lo mandare en cuanto me indiquen, por
fidejatelegrafico.

Jorge Ponce, ha preparado un chisimo, y
ha hecho un verdadero gran terror y
en cambio Casanova esta hecho una ruina,
hasta el punto de que en Montevideo,
Casanova, verdaderamente me ha perdido.
La cosa se le ha bajado en terminos que
asi no pueda que ni contar de transacciones,
quita o en fuerte medida



Calle Sarandí, 594

Montevideo

9-XIV
474



6

Montevideo,

de 192

Infortunadamente: para defenderse, la
cop. de tal cantidad de vicios, que por
~~no~~ cuenta da por el, me parece ni la mis-
ma obra, ni el mismo teatro. Parece
que el comprende un poco el cambio
del teatro y dice que quiere dedicarse
a contrar baritonos. Lo creo sin em-
bargo me parece contrar baritonos, le
faltará calidad y volumen. Sea como
quiera, me es indispensable sustituirle
por con el no tenia, ni Francisco Anta,
ni Balade de General, no Piamore,
ni Liguera Bohemios. Espero, que el nuevo
Cil Vd. Federico pondra el nuevo
emparejo en este punto. Como de el
hubiera salido algun artista nuevo
y verdaderamente bueno, en el tiempo
de su falta de Esperanza, pero ve una
la cabellera en el acto.
Pues si Vd. espera noticias de todo
lo que referente a teatro ocurra en
España. Me escribió Antonio de la Villa,
sintiendo la situación teatral del
momento, como algo verdaderamente
catastrófico. Si Vd. me hubieran

memoranda "Los Piratas", quisiera haberlos
podido conjurar el demonio en parte. Pero
ya no se me ocurre pensar de su silencio y de
su olvido. ¿Es que no quieren V.V. ya
nada comunico? ¿Es que inconscientemente
les he ofendido en algo? ¿Habrá de por
medio una nueva travesura de Jelsado?
De no haber alguna razón de conocida, me me
explico lo que pasa, más de haber recibido
la obra a tiempo, podría haberla extra-
ñado ya este proyecto otoño. Creo
sin embargo poder contar con ella, para
entregarla en Cuba en el mes de enero.
Será suficiente al extranjero o golpes
de cable, el mismo día en Madrid
y en Cuba. Si me la mandan pronto
extraño a tiempo. No he hecho nada
en seis meses y tengo la cabeza rebo-
lante como para otra Francisquita,
y aun para superarla. No pierdan
el tiempo en cosas de poco momento.
Todo lo que se lea ir al efecto y tarde-
mente, no sirve en estos tiempos para
nada.

Y como esta carta ya rebasa los límites
de la prudencia, me tío unas pocas
en Monterideo. La obra ha estado en
momento, solo la diferencia que hay
de Monterideo, pequeña ciudad de aire



Calle Sarandí, 594

Montevideo

G. XIV
474



7

Montevideo,

de 192

provinciano, o Buenos Aires, enorme
y asimismo monstruosa ciudad. 180 fran-
cismos se dieron en Buenos Aires,
1 la última y tan llena, y el
el marchó gente como para el
mar de teatro nos. Indudablemente
noside el espíritu mayor, el registro
los años del teatro en America de
tal. En otra carta describiere a
V. V. de que son estas ciudades americanas,
como Montevideo.
Como dato, baste decirle que el
Gobierno pone en los montes sellos
de las cartas estas palabras: "Uruguay.
Campeon del mundo en foot-bol."
Y se. algunos van a la taquilla del
teatro y preguntan: "¿todavía dan este
revistita que se llama Francia?" y
que muchos dicen que la obra es muy
bonita, pero se debe ser anticuado por
que en las obras nuevas la gente no
casi queda. El presidente de la
Republica, me preguntó, si la obra
era alemana, y al quien la habia
traducido. En cuanto a todo eso
se cuenta del espíritu de los

americanos, y a la vez estudié un día con
de precio. Pero cuando se trató de un
fillo inventado por Thomas Hodgkin. The
habría quien se ocupara de entender el len-
guaje de los españoles, sin haberlo estu-
diado. En fin ya la contaré más adelante.
Montevideo parece un país de cueros
de café envejecidos, salvo claro alguna
que otra excepción. Lo que más me V. d.,
que en este país, vivo en vacas, vacas, vacas -
pueden más de treinta veces de ganado por
persona. Y uno entonces lo pedia, si
el presidente de la república, sería algún
bueno distraído de persona.

El día 8 terminamos, luego fueron a la
función en la ciudad de "La Plata".
Hay el río "Plata" en la ciudad de "La
Plata". El "Mar del Plata" pueblito
de bañistas; y al dinero se le llama la
Plata. Lo que no hay es el metal
plata, por lo que en vez de plata se da a V.
un innumerable papel moneda. Ahora que
a pesar de ser innumerable, y el mejor
papel del mundo por lo cual se le
puede llamar no digo plata sino oro.
Por lo tanto aun en Montevideo que al papel
se le llama oro: y aun así vale efectiva-
mente como oro, el Estado no ha acu-
ñado una sola moneda de oro verdadero. Si



Calle Sarandí, 594

Montevideo

G. XIV
474



Montevideo,

de 192

8
pide Ud. oro, le doy libros, le doy
una casa y un hijo, no a lo mismo.
Según los europeos, este es el país
de la libertad por que tienen el divor-
cio, la separación de la iglesia y el
estado, la ley de la noche duras;
pero en cambio tiene aumentadas las
aduanas, el agua, la electrici-
dad, ~~la~~ ~~los~~ ferrocarriles y los tran-
vías que son de cambio, aun que
parezca mentira. Una no le im-
pina como cambio ha podido admi-
nistrar los tranvías de Montevideo.
No se puede negar, sin embargo, que
la ciudad, es amable y bonita, aun
que no le sea posible perder su aire de
provincia. Es clara, soleada, blanca, abierta,
luminosa, pero triste. ¿Han visto usted
una mujer bonita, pero triste? Pues eso
es Montevideo. No tiene sal, ni gracia,
ni sabor, aun que es bonita. Díjase me
a Montevideo le falta mucho la tope y que
cece. Es risueña y obradora, pero con una
Bohemia en los ojos... algo así como los
ojos y el pelo, la voz y la manera de la
Cervilla, antes he conocido a Frontera, el cual
aun que se llama frontera de nombre, posee

del cantidad de stupides que rebasan todas
fronteras, hasta las del planeta. Todas las
ciudades americanas, o mejor dicho, cada una
de ellas, posee una cosa que es la mejor
del mundo. Los coches mejores del mundo
de Montevideo, son el servicio legislativo
en construcciones, la cárcel y la playa. Uno
esta tanto de vez playas como esta y cada vez
mejores que esta, pero no importa, esta es
la mejor del mundo.

Ayer me suspenso la presente y
falta que continuaba hoy poco antes de
partir de nuevo para "La Plata". Quiero
echar esta carta al correo hoy mismo, por
que mañana pasa un barco en dirección
a Europa y no quiero perderlo para re-
cechar V. V. a tiempo. De otra infini-
dad de cosas, le hablare en cartas siguientes.
Hoy solo quiero para terminar hacerle
un ruego.
Es que la carta de V. V. autorizando
me la exclusión de la Francisco I. de
para toda America, la Sociedad de Autores,
al notificarla al Sr. Obispo y ~~repose~~ sobre
le dio la orden para las repúblicas que
estan bajo la jurisdicción de dicho Sr.
Ahora bien: como dicha jurisdicción ter-
mina en Lima, o sea el Perú, le



Calle Sarandí, 594

Montevideo

G-XIV
474



9

Montevideo,

de 192.

Tras de las ordenes oportunas, para
que se escriba oficialmente a
los representantes de Panama, Cuba,
Méjico y Puerto Rico, prohibiendo
de nuevo la obra a todas las com-
pañías y autorizando a mi, en
los mismos términos que se hizo
para la autorización a la Argentina.
Aun por dicha autorización está ya
en la práctica, cuando que se le
de curso, no solo para enterar posi-
ble las pases, sino por que todos
mis compromisos de tournee que
son muchos, de campear natural-
mente en esta exclusión, sin la
cual yo podría verme comprometi-
do hasta un punto increíble.
Basta además, que como medida pre-
via, se ponga un cable de prohibi-
ción a todos los mencionados sitios,
anunciando la confirmación por carta.
Los gastos de los cables que lo documente
la veracidad de mi liquidación.

Suplico V.V. la encargue diligencia en
este punto, por que el tiempo se acaba
encima.

Como le he dicho en Poveda, viene de
después tanto para la gira. Encargue
por cable a Poveda, le visitara antes
de partir por si tienen algo que en-
comendarle, sobre todo pensando en la
posibilidad de ver tuvieran algun
acto terminado de los Piratas. Tra-
bajen sin cesar que el asegurado esto
es lo mismo. Crean en sus
recuerdos.

Finalmente, como a partir del
próximo noviembre ya quedo dueño
de la gira, prometo a V.V. varias
agradables sorpresas. Tengan confianza
y fe en la buena amistad y cariño
de su buen amigo al que quiere
de veras.

Amador Vial

Recuerdos a los respectivos por el fin
de parte de mi — y mi.

Salud, dame muchas, pero un muy
noticio de la parte y de nuestra fraternidad
orden.

Montevideo - 9 septiembre 1922.